

# REPPER

RED DE INTERCAMBIOS DE PROYECTOS Y PROGRAMAS EN FAVOR DE  
LOS NIÑOS DE LA CALLE

Nº 8

MARZO 99

## **Françoise Bompard,**

*Animadora y responsable del boletín Repper, falleció el 2 de noviembre de 1998 en su casa, después de luchar hasta el final contra la enfermedad con el ánimo y el humor que siempre fueron suyos. Deja un gran vacío en el corazón de todos sus amigos que sabían poder hallar en ella, a cualquier hora una calurosa acogida y una atención excepcional. Había puesto al servicio de Repper su experiencia de psicóloga y su profunda generosidad.*

*Preocupada por el futuro de Repper pidió que yo tomara el relevo. Muy conmovida por la confianza que me manifestaba le prometí hacerlo, lo mejor posible, con la ayuda de Christine Fourty. Pero con ustedes sobre todo podremos mantener y desarrollar este instrumento de comunicación que tiene como única ambición serles útil.*

*Martine Berge.*

**François Lefort - Sacerdote y médico - 49 rue de Lyon - 71000 MACON.**

Unos 10% de los niños de la calle en el mundo son niñas, excepto en Bangkok donde se suponen constituyen el 70% por las razones que conocemos.

Sus condiciones de vida son muy difíciles; el lenguaje coloquial no se equivoca: "una chica de la calle", es una prostituta. Por desgracia, es la verdad, la casi totalidad de las niñas de la calle son víctimas de la prostitución. Es una de las causas sin duda, aunque no la única, por la que es tan difícil dar asistencia a las niñas que viven en la calle de las grandes urbes.

La primera pregunta que viene a la mente es: "¿por qué hay menos chicas que chicos en las calles?" Con toda probabilidad, primero, las niñas pronto ayudan en casa, las necesitan, las guardan más tiempo en la familia. Con la misma probabilidad también las niñas saben que, si parten, conocerán una vida de infierno, más espantosa todavía que la de su hermano, por ser hembras. Eso explica por qué las niñas que viven en la calle van vestidas de niños para pasar inadvertidas.

Del mismo modo, hay en el mundo poquísimas acciones dedicadas en particular a las niñas de la calle. Yo sólo conozco la acción del Padre Franck en Kinshasa, "Sólo para mujeres" en Ciudad de Guatemala, "La puerta abierta" en Djibuti y "Virlianie Foundation" en Manila. Las acciones de Dakar y Nuakchott tuvieron que cerrar sus puertas a consecuencia de numerosos problemas.

Es muy difícil proporcionar asistencia a las niñas de la calle. Primero, cuesta mucho trabajo encontrarlas. Se esconden, y por desgracia, muchas veces no duermen en la calle sino que pasan las noches en casa de unos clientes o de los "encubridores" que suelen ser también ellos mismos chicos de la calle. A menudo cuando llegamos a una ciudad, nos dicen: "no hay niñas en la calle". Luego nos dicen "son vendedoras o ladronas". Al final admiten que hay algunas, pero no se hace nada por ellas. Porque, como en Lituania, es peligroso enfrentarse con la mafia ruso-lituana o porque en otros países, las autoridades religiosas católicas o musulmanas, lo miran con malos ojos. "¿Por qué os interesa ese problema?" Levanta sospecha.

Hace falta una paciencia como la del Padre Franck en Kinshasa, una fe como la de Dominique Lemay, la firmeza de las asociaciones de auxilio para arriesgarse a tal problema. La rehabilitación se hace de modo progresivo. Primero hay refugios, luego hogares en los que ellas aprenden a coser y por fin una reinserción familiar, excepto para las numerosas chicas seropositivas.

"Sólo para mujeres", en Guatemala cuida a las pequeñas prostitutas para atraerlas. Cuando están embarazadas, el proxeneta intenta que aborten, pero, y eso no deja de ser curioso, ellas, que siempre han sido abandonadas, se niegan a quitarse a su hijo de encima. Entonces es cuando la asociación propone que entren en un hogar con oportunidad de alejarse de la calle. Están salvadas merced a su bebé. En cuanto a Dominique Lemay, sólo él, me parece, logra reunir en un hogar a chicos y a chicas. ¡Y eso funciona!

Las niñas de la calle plantean bien el problema de la acción. Si queremos dedicarnos a los niños de la calle, habría que empezar por las niñas, con el riesgo de que nos culpen de todas las ignominias y el rumor puede acabar con la acción.

## **SOLO PARA MUJERES**

**Las tres cuartas partes del mundo-les 3/4 du monde - Guatemala  
Anne Pascal. 45 rue de Richelieu - 75001 PARIS**

Sólo para mujeres (SPM) se dedica a proteger y a reincorporar a las niñas y chicas desde los 8 a los 18 años que viven en las calles de Ciudad de Guatemala. Las ayuda a dejar la calle para siempre ofreciéndoles formación y trabajo para sustituir la droga y el robo. Con este fin SPM actuaba en cuatro etapas: el contacto en la calle, la acogida en un hogar de día capaz de ofrecer un refugio provisional, el hogar de desintoxicación, el hogar permanente con formación escolar y profesional. Hoy día, sólo se mantienen las dos primeras etapas, por falta de financiación. Las niñas son confiadas a otras organizaciones.

### La vida de las chicas de la calle

Para sobrevivir en la calle, existen el robo para los chicos y la prostitución para las chicas. Los chicos y chicas de la calle se drogan para olvidarse del frío, del hambre, del miedo a la policía y a las milicias privadas que los persiguen. Las chicas se drogan de manera sistemática, antes de encontrarse con sus clientes a quienes no aguantarían de otro modo. La droga más corriente y barata es el solvente industrial (thiner), que destruye las células del cerebro, las vías respiratorias y los pulmones.

Las chicas viven en pequeños grupos de compañeras que se ayudan mutuamente. Suelen dormir en las aceras, sobre todo durante la temporada seca, o en tugurios de hoteles sórdidos por los cuales circula la droga en plena impunidad. Salen sólo al anochecer, en busca de clientes que paguen lo suficiente para mantenerse hasta el día siguiente.

Las educadoras y el médico recorren con regularidad los jardines públicos a los que acuden las chicas. Las localizan a distancia, se acercan luego para establecer o reanudar la relación. Tanta es la notoriedad de SPM que unas chicas desconocidas se acercan a la educadora sin que sea necesaria cualquier explicación. El auxilio en la calle consiste sobre todo en charlar con ellas para enterarse de sus problemas y vigilar su estado de salud. El médico cura las pequeñas urgencias o las lleva al hospital en caso de heridas graves o sobredosis ocurridas durante la noche.

Acercarse a las chicas tiende a conseguir que ellas vengán al hogar con su bebé. La idea directora de SPM es sacar a las chicas de la calle y no de hacerles más fácil la vida en la calle.

Las normas del hogar son muy sencillas: no traer arma ni droga, ni cualquier objeto robado. Aquella casa es su casa y tienen que respetarla. Las pupilas antiguas se encargan de la recién llegada; la disponibilidad y la atención de las educadoras son la clave del hogar: reina el sosiego, no hay degradaciones, la violencia está bajo control.

El hogar de día es un espacio donde cada chica empieza a revalorizarse recobrando la propia estima. Ofrece nuevos puntos de referencia para que las chicas puedan elegir otra opción para su vida.

Las educadoras las ayudan a cumplir sus menesteres cotidianos y básicos: alimentación, salud, aseo pero con el cariño constante, el auxilio psicológico y el acompañamiento jurídico. Reparten cada día los quehaceres de la casa. Son las chicas quienes preparan sus comidas y se encargan de la limpieza del hogar. Esto marca un corte con su vida en la calle (pues una prostituta suele comprar lo que le hace falta) y van aprendiendo con sosiego los usos domésticos que les fueron inculcados con insultos y palizas.

Las actividades de las chicas en el hogar se reparten entre dormir, asearse y lavar su ropa (lo que importa mucho para conservar la dignidad) comer juntas, curarse (la mayoría de las chicas sufren MST, sida, herpes, sífilis) cuidar a su bebé, discutir entre todas ellas sobre la decisión de dejar la calle, la prostitución, la droga (su maternidad precoz puede inducirlas a cambiar su vida), participar en actividades de ocio, deportivas o artísticas.

Las educadoras intentan que las chicas se preocupen de las necesidades de su hijo con el fin de que no repitan con el bebé lo que ellas han vivido. Reciben una educación continua: en particular por lo que toca al embarazo, la lactancia materna que es el único camino para alimentar al bebé teniendo en cuenta su situación material, insistiendo en el desarrollo global psicológico del niño. Siempre que se puede, los compañeros con quienes viven son asociados a las actividades como vídeos, tertulias, terapias de grupo. Esta iniciación es dada por profesionales de la salud, y, de manera permanente, por las educadoras, al cuidar a los bebés. SPM desea que las madres asuman su responsabilidad y no confíen su hijo al Estado o hacerlo adoptar.

**Alexandre Ogorodnikov 107014, Popov way, dom.2, MOSCU, Rusia.**  
**Teléf. (7-095) 269-0392**

*En el N° 5 de Repper hemos presentado a Alexandre Orogodnikov y esbozado una descripción breve de su acción en Moscú donde dispone de un sitio de acogida a rehabilitar, con electricidad pero falta de agua. A pesar de dificultades mayores, 64 chicas pasaron por aquel centro en un año y pudieron ser acogidas en familias. Alexandre necesita del apoyo al menos moral de todas las asociaciones de Repper para seguir su lucha contra la mafia y la policía. Una muestra de los ataques que sufre: el hogar "Isla de la esperanza" ha sido víctima de un asalto (el duodécimo) cuyos autores lo han roto todo, han llevado los documentos importantes, han pegado a una educadora, quien sigue padeciendo una conmoción cerebral... A continuación nos envió el testimonio siguiente.*

"Se puede por supuesto ayudar a las jóvenes que deseen seguir viviendo en la calle alimentándolas, dándoles ropa o medicinas, pero esa ayuda es minúscula en comparación con la que permitiría sacarlas del ambiente arrasador en el que están metidas. Es por eso que intentamos albergarlas, aunque fuera sólo por poco tiempo. Se marchan otra vez cuando resulta patente que la vida en la calle ha trastornado su personalidad de manera irreversible. Además trabajamos en condiciones de "alto riesgo". Una muestra: una de nuestras pupilas debía dar a luz; nos preparábamos para ir a visitarla, llevándole flores. El mismo día hubo un asalto al hogar y todos terminamos en la policía.

Os será difícil imaginar hasta qué punto estamos impedidos, incluso para cumplir con las necesidades más fundamentales de nuestras pupilas. Las escuelas del Estado rechazan a las jóvenes que no hayan sido registradas en una comisaría, lo que resulta complicadísimo. Sin embargo pudimos crear una escuela basada en los mismos principios que la escuela pública. Nuestros colaboradores proporcionan una enseñanza gratuita, pero es cierto que eso no basta para la adaptación social.

En cuanto a nuestra ayuda para fomentar el vínculo madre-hijo, es muy limitado por falta de recursos: basta decir que entre nuestros colaboradores ¡no hay ningún educador!

En la actualidad, lo único que podemos hacer, es comunicar con ellas, ofrecerles nuestro calor, enseñarles modales de vida básicos, con la esperanza de que venga un día en que de veras podremos realizar al menos una parte de nuestro proyecto.

Trabajamos esencialmente con chicas porque nos parece imprescindible darles la prioridad, dado su peculiar psiquismo.

Nuestra experiencia personal nos ha convencido de que las chicas son extremadamente vulnerables y seis meses errando les basta para trastornar su personalidad. Pero, en algunos casos, albergamos también a chicos.

He aquí un caso característico: una joven embarazada, de más o menos 16 años había venido de un internado. La situación allí es de las más catastróficas. Por supuesto todas las chicas embarazadas se ven en la obligación de abortar, lo que ahorra proporcionarles una vivienda. La joven, pues, se había quedado con nosotros bastante tiempo, luego, un día, regresó al internado para recoger sus cosas.

Enseguida la encerraron en un calabozo. Nos resultó imposible sacarla de allí y tenemos sólo la esperanza de que pudo dar a luz ya que era demasiado tarde para abortar... Véis cuán dramáticas son las situaciones en las que nos encontramos a veces, y cuán difícil dar a las jóvenes la asistencia más elemental.

Por supuesto la prostitución está muy difundida pero a veces conseguimos ayudar a ciertas jóvenes para que cesen y reciban una formación profesional.

Es muy difícil ponerse en contacto con prostitutas y muy complicado comunicarse con ellas porque son vigiladas: si te encuentran hablándoles, al instante alguien se interpone. Además si les hablas de cualquier posibilidad para escapar de ese entorno, es posible que la misma policía intervenga causándote molestias.

La vida en la calle, con sus aventuras dramáticas a veces, despierta en las jóvenes un gran amor a la libertad y desconfianza por cualquier estructura que pueda fomentar su inserción social. Hemos probado diferentes técnicas: para engañar a sus "encubridores", uno de nuestros colaboradores había "comprado" a una prostituta y se la había llevado a casa. En vez de ir a la cama con ella, se puso a hablarle de la ayuda que podían prestarle para ser libre. Aterrada la chica amenazó echarse por la ventana...

El miedo está en todas partes. Otro caso típico: Natacha había venido a Moscú para los exámenes de ingreso a la Universidad. Quedándose sin dinero para pagar el hotel, se iba a dormir en las estaciones. Vinieron los policías a pedirle la documentación y la llevaron a la comisaría. Venía de muy lejos, tenía 17 años y era virgen. La violaron todos, la apalearon, luego la entregaron a la mafia. Cuando quise presentar una denuncia, ella fue presa de pánico, imaginando una posible venganza por parte de ellos. En ese momento, entendí por qué ella y otras eran maltratadas de manera salvaje además de ser violadas: es para aterrarlas y someterlas por completo. Así queda aniquilada su voluntad, quebrada su personalidad, perdida su dignidad, ni siquiera conservan la idea de rebelarse. Una de las chicas del hogar nos había traído a Natacha. Sus verdugos habían acabado desinteresándose de ella porque venía tan "deshecha" que no debía de ser una prostituta rentable.

Tras aquellos boletines dedicados a los problemas planteados más precisamente por las chicas, ¿les interesaría saber lo que hacen unos u otros por los niños de la calle mutilados o discapacitados, o por los niños de la calle en la cárcel? Les rogamos que nos envíen el relato de sus experiencias y nos sugieran, por estar en el terreno, temas de reflexión que podamos compartir.

## Françoise Bompard. Psicóloga clínica.

*Muy preocupada por las acusaciones de pedofilia proferidas por ciertos niños, Françoise había intentado aclarar ese comportamiento escribiendo este artículo el verano pasado.*

Se hace insostenible la situación de los educadores. Los niños a quienes se dedican necesitan cariño, aquel cariño que no han recibido, siendo niños o adolescentes. Pero, cuando aquel cariño se les ofrece, estos niños lo confunden con las solas experiencias que pudieron vivir, las de la sexualidad desviada: es, para ellos, el único medio de intercambio con el otro, el sólo vocabulario de que disponen para comunicarse con el mundo de los adultos, el mundo perverso con el que se han relacionado.

El entorno educativo, parental, que intentamos edificar en torno a ellos en los hogares de acogida, se confunde, para ellos, con sus experiencias anteriores. Todo viene a ser seducción, toda relación es sexualidad. Un ejemplo: chicas prostitutas precozmente no saben dar un beso en la mejilla... como señal de simpatía ofrecen su boca, su cuerpo, se contemplan a sí mismas como instrumentos de gozo y no como personas teniendo una significación. No conocen el alfabeto para hablar, para comunicar.

Es normal de parte de un niño, un adolescente, y por qué no de un adulto, sentarse en el regazo de alguien que "cuente" para él. Es normal que el destinatario se permita actitudes capaces de tranquilizar: acariciar el pelo, una mejilla, poner la mano en un hombro o un muslo, ofrecer el hueco del hombro, consolar con ademanes y palabras propios de cada uno y que forman parte de nuestros modos de expresión, de nuestras "herramientas" de trabajo. Hay situaciones de apuro extremo que piden el silencio, el estar presente, actitudes de compasión. Prohibir toda manifestación de cariño es rechazar que el niño la necesite.

Existen, sí, adultos pedófilos y hay que combatirlos. Pero no se puede comparar cualquier adulto que se atreva a expresar sus emociones, con un peligroso seductor. ¡Nos quedará pronto una única solución: de confiar la educación de los niños a unos robots programados para la enseñanza y nada más!

¿Qué desea el niño que denuncia a un adulto inocente de lo que le reprochan: una venganza? ¿Un sitio preferencial en el interés de su entorno? Se podrían enumerar 100 respuestas, pero, si es verdad decir que la palabra de un niño tiene una significación, no por eso se permite afirmar que es verdadera. No hay nada más peligroso que mantener vivo en el niño el fantasma de que es todo poderoso: desde luego el niño tiene derechos, pero los tiene también el adulto, además de sus deberes.

**PROXIMA REUNION DE REPPER EL SÁBADO 27 DE MARZO DE 1999  
DE LAS 10 A LAS 18 H., EN "MEDICOS DEL MUNDO" MEDECINS DU MONDE  
62 RUE MARCADET - 75018 PARIS**

**¡OJO!**

Desde el mes de diciembre de 1995, 350 ejemplares de Repper se remiten a asociaciones diseminadas por el mundo. La única condición para ser destinatario es dar cuenta al menos una vez al año de las actividades y los proyectos de la asociación y contestar a las preguntas sobre los temas propuestos por Repper. Ciertas asociaciones nunca dieron señales de vida mientras que otras dejaron de darlas. ¿Quizás no están interesadas? Para ahorrar gastos inútiles, les pedimos que hagan el favor de enviarnos, antes del 30 de junio, el cuestionario adjunto, y en caso contrario dejaremos de enviarles el boletín.

---

A retourner avant le 30 juin à  
CONSTRUIRE, 16 rue de La Glacière 75013 PARIS

Nom de l'association:

Nom du responsable:

Adresse:

Téléphone :

Fax :

E.Mail :